

FUENTERRARIA.

APUNTES Y FRAGMENTOS...

La histórica Ciudad, donde últimamente se han realizado los juegos florales, encierra en el perímetro de sus desplomados murallones, objetivos para satisfacer mas de una ambicion artística.

Arcadas derruidas, pozos artísticos, cortinas inmensas á prueba de solidéz, renombrados baluartes, preciosas perspectivas en sus calles, casas armeras de antiquísimo balconaje y moldeados aleros; amas, portaladas y cruces; recuerdos, historias y leyendas, hacen que de continuo se detenga la planta, se afile el lápiz y se enriquezca el libro de memorias.

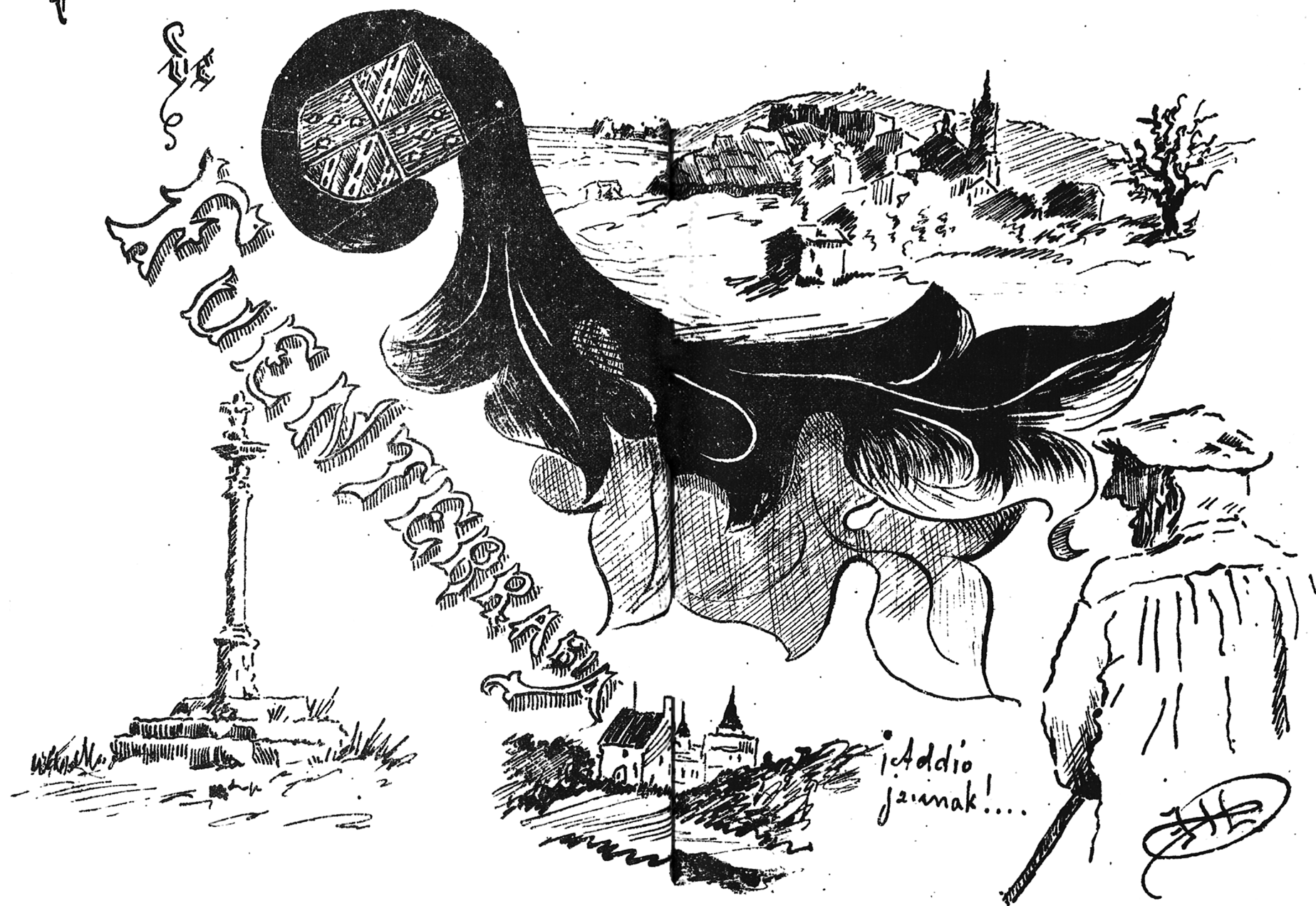
Entre los monumentos más notables, cuéntase el famoso Castillo y Palacio del Emperador Carlos V, respecto á cuya construccion, se pierden las noticias en las nieblas de los tiempos. Bajo sus macizas bóvedas; sobre aquellos fortísimos muros, solo sorprende la fortaleza unida á la sencillez; allí habrán resonado muchas veces las roncadas voces de los tercios famosos de Flandes, Nabarra é Irlanda, las órdenes de los mejores capitanes de Italia el Gran Gonzalo, el inmortal Leiva, Pedro Nabarro, y queda dicho todo al pensar que cutre aquellas ruinas y baluartes, recibió su bautismo de fuego y el penoso aprendizaje de la guerra el terrible Duque de Alba, ¹ mas tarde conquistador de Portugal.

Desde la enlosada plataforma del Castillo del Emperador se disfruta un hermoso panorama: rodeado de sólidos muros, sobre ella jugaba la artilleria, y la belleza de las cercanias, lo estratégico de la posicion en las guerras de fronteras de aquellos tiempos y el estar el castillo adosado al Palacio, cuyos paredones recubiertos de musgo se conservan aun, esplican la predileccion que concedia el soldado de Oran á estas comarcas, nido para él sin duda de placer y descanso, pudiendo asi esplicarse su aficion á la tierra euskara, asegurándose que, ó llegó el Gran Emperador á poseer el bascuence, ó cuando menos articuló oraciones completas, segun consta en su diálogo con el nabarro.

Tanto interior como exteriormente de la entrada de la plataforma senotan multitud de firmas, sentencias y pensamientos que en varie-

(1) Véase *Campañas del Duque de Alba*.

Reverdos



dad de idiomas pregonan la fama de la por muchos títulos gloriosa Fuenterrabia.

«*Saluto á vous Ruines á la fois royales et celebres,*» dice un pensador: «*Gavr da Ama virjiñen eguna. Goyerritar bat,*» escribe un montañés: «*Castillos que desprecio al aire fueron..*» piensa un filósofo; «*Vivre et aimer!*» esclama la turista. Todo està allí esperando el fallo inexorable de un revoque de cal para desaparecer y es làstima ¡Cuántas sentencias de esas que no se pueden escribir en folletos, cuántos pensamientos atrevidos, cuántas promesas de amor, cuántos recuerdos y esperanzas encierran aquellas paredes! Es tristísimo el notar la falta de un album que las recopile y conserve como se hace en otros monumentos célebres del extranjero.

Multitud de firmas de las muchas personas que visitan tan notable edificio se ven mezcladas con las de Sara Bernhardt, Rubinstein, Alejandro Dumas, Arteché, Blond, Scchickler, etc. y allí tambien, en un rinconcito, humilde como la de Becker, la de Manterola, el Director de nuestra EUSKAL-ERRIA.

Muchos son los que han dejado allí y en diferentes formas sus prósperas ó adversas impresiones; otros habrán endulzado su infortunio paseando por las umbrias del bosque de Urdanibia ó trepando al Santuario de Guadalupe, pero siempre felices los que en las cercanías de la inmortal Fuenterrabia nacieron ó con la inteligencia ó el corazon la admiraron; aunque la desdicha haya sombreado sus frentes felices al cabo si la ciudad de los títulos y los baluartes, la ciudad *entre dos arenas* ha sido la tumba de sus sueños de gloria, sus esperanzas ó sus amores.

Nosotros no olvidaremos nunca aquellos históricos torreones restos de tantas grandezas pasadas, como tampoco podremos dar al olvido nuestros paseos sobre el Bidasoa, las escursiones á la isla de los Faisanes, los coros de vírgenes que entonaban la Salve, allá en Guadalupe, la leyenda de los poéticos amores de un rey de Navarra en el caserio de Justiz, las democráticas tradiciones de la ofrenda en el santuario, donde la mas aristocrática dama, ocupa un lugar tras la humilde casera y del niño heredero de un título jugando con el del pobre pescador; nosotros nos olvidaremos que cada piedra de esos muros recuerda una hazaña, perotampoco que tal vez las generaciones languidecen, pues si algun español ó extranjero pero extraño al pais cuando menos, recuerda hoy á Fuenterrabia mas que por otra cosa es probable sea, por sus fuertes emociones..... en la *ruleta*. * *

